

C

Columna



Alejandro Corvalán Quiroz

Académico Escuela de Ingeniería y Negocios, Universidad Viña del Mar

## Un debate sobre el crecimiento y el desarrollo

El 14 de noviembre el Banco Central de Chile entregó la cifra preliminar del Índice Mensual de Actividad Económica (Imacec) de septiembre de 2024, el cual no presentó variación en comparación con igual mes del año anterior y, además, la serie desestacionalizada disminuyó 0,8% respecto del mes precedente y creció 1,0% en doce meses. El resultado “del Imacec se explicó por el crecimiento de los servicios y el comercio, compensado por el desempeño de la producción de bienes. En tanto, la disminución del Imacec en términos desestacionalizados fue incidida principalmente por la minería y la industria. El Imacec no minero presentó un crecimiento anual de 0,3%, mientras que en términos desestacionalizados cayó 0,5% respecto del mes anterior. La cifra estimada de crecimiento cero para el mes de septiembre se compara con las cifras del PIB regionalizado al primer y segundo trimestre entregadas hace unas semanas por el Banco Central de Chile, que fueron un 2,3% y un 1,6%, respectivamente. Si bien las cifras de los Imacec para julio y agosto fueron de un 4,2% y un 2,3%, el crecimiento nulo de septiembre aleja la meta gubernamental, que era del 2,6% para el presente año.

En consecuencia, los datos del PIB para este año estarán más cerca del 2,0%, con lo cual nos estamos acercando al crecimiento tendencial que el Banco Central de Chile proyectó en el Informe de Política Monetaria (IPoM) de septiembre, con un 1,8% promedio anual para la próxima década. En otras palabras, con los parámetros conocidos se acentúa la proyección para la década 2025-2034 de un bajo crecimiento y la caída de la inversión interna; con lo cual estaríamos re-

plicando niveles muy parecidos a la década anterior 2014-2023.

En la perspectiva anterior, es interesante relacionar nuestro bajo crecimiento económico de una década y su proyección para los próximos años, desafortunadamente con niveles de estancamiento tendencial, con los “estudios sobre cómo las instituciones son formadas y afectan la prosperidad”. Y no puedo dejar de mencionar el Premio Nobel de Ciencias Económicas otorgado hace dos semanas a tres destacados economistas: Daron Acemoglu, Simon Johnson y James A. Robinson. Es importante destacar que Acemoglu y Robinson escribieron el reconocido libro “Por qué fracasan los países” y recientemente el “Pasillo estrecho”, mediante el cual abordan otras temáticas, como la libertad y sus consecuencias para la prosperidad. Los tres economistas premiados han tenido una relación cercana con Chile y nos haría bien releer sus estudios y publicaciones. Por ejemplo, el estancamiento económico que hemos tenido en la última década está relacionado, entre otros factores, con el deterioro institucional. No hay que olvidar que al 2003 nuestro país estaba en el top ten de las economías con mayor crecimiento per cápita del mundo, con una tasa de 4,2% promedio anual en 20 años. Hoy, desafortunadamente, hemos ido perdiendo dinamismo y estamos evidenciando problemas institucionales no menores.

Sin crecimiento, no hay posibilidades de desarrollo. Sinceramente, espero que en algunos de los debates que los candidatos tengan antes del 24 de noviembre, puedan debatir sobre estos temas que son estratégicos para los próximos años.